



**UNIVERSIDAD RICARDO PALMA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

**Las habilidades sociales en estudiantes del 1ro y 5to de educación secundaria de un Colegio
Nacional del Distrito de San Miguel**

TESIS

Para optar el Título Profesional de Licenciada en Psicología

AUTOR(ES):

Chavez Aguilar Lizbeth María Georgina (0000-0002-7827-7398)

ASESOR(ES):

Dr. Torres Acuña William Jesús (0000-0002-8050-9709)

LIMA – PERÚ

2022

Metadatos Complementarios

Datos de autor

AUTOR: Chavez Aguilar Lizbeth María Georgina

Tipo de documento de identidad: DNI

Número de documento: 71618601

Datos de asesor

ASESOR: Dr. Torres Acuña William Jesús

Tipo de documento de identidad: DNI

Número de documento: 07769949

Datos del jurado

Jurado 1: Dr. Córdova Cadillo Alberto. Dni 07272392. Orcid 0000-0002-3680-6271

Jurado 2: Mg. Cossio Ale Ana María. Dni 10061754. Orcid 0000-0002-7112-5340

Jurado 3: Dra. Espíritu Salinas Natividad Marina. Dni 09136467. Orcid 0000-0001-6621-4405

Jurado 4: Dr. Torres Acuña William Jesús. Dni 07769949. Orcid 0000-0002-8050-9709

Datos de la investigación

Campo del conocimiento OCDE: 5.01.00

Código del Programa: 313016

Dedicatoria

Dedicado a Dios, por darme el privilegio de vivir y de brindarme una hermosa familia. A mi madre, quien estuvo a mi lado de manera incondicional guiándome, apoyándome y brindándome su confianza en cada paso. Finalmente, a Beca 18 – PRONABEC, por darme la oportunidad de estudiar en una de las Universidades más prestigiosas del país.

Agradecimiento

Al Dr. William Torres por la asesoría brindada en este largo camino, y a la vez a las personas que participaron en esta investigación

INTRODUCCIÓN

Las relaciones interpersonales han cobrado suma importancia en la sociedad actual, pues requiere que las personas, independientemente de sus actividades, muestran un desempeño socialmente adecuado y estructurado, requiriendo un manejo adecuado y asertivo de comportamientos sociales, debiendo manejar de manera exitosa las habilidades sociales. Ellas son un concepto vinculado al de competencia social el cual está vinculado y es de alguna forma dependiente del contexto socio familiar y escolar donde los estudiantes se desenvuelven. Las habilidades sociales componen un gran campo de investigación en los últimos tiempos, lo cual ha generado un gran interés en las distintas áreas de la psicología según el ámbito de aplicación, desarrollando mayor interés en el campo educativo. Dentro de este marco, se vienen suscitando situaciones conflictivas entre los estudiantes mediante diferentes acciones como el acoso, los conflictos entre iguales, los comportamientos agresivos, entre otras, viéndose afectada en este proceso interactivo la población adolescente. Es conocido que el periodo adolescente se caracteriza por los cambios físicos, psicológicos y sociales, que de alguna manera incide en la convivencia escolar con iguales y con los docentes durante situaciones de clase como fuera de ella, requiriendo para una adecuada interacción social el manejo asertivo de las habilidades sociales. En base al interés y motivación se propuso como objetivo del estudio comparar las competencias sociales entre escolares de 1ro y 5to de secundaria de un colegio nacional del distrito de San Miguel. El estudio se realizó bajo un enfoque cuantitativo, tipo básico, diseño no experimental, transversal y de corte comparativo, participando 100 estudiantes. Se evaluó con la escala de habilidades sociales de Gismero (2002). Los datos obtenidos fueron analizados empleando el estadístico U de Mann Whitney. La investigación realizada se expone a través de los capítulos detallados a continuación. El primer capítulo presenta el planteamiento del estudio, trazándose el problema, objetivos, importancia y justificación, así como limitaciones. El segundo capítulo expone acerca de la literatura académica y los fundamentos teóricos de las variables estudiadas. El tercer capítulo, se centra en la exposición de las hipótesis y variables del estudio. El cuarto capítulo trata sobre la metodología empleada en la investigación. El capítulo cinco muestra los resultados y el respectivo análisis y discusión. El sexto capítulo expone las conclusiones y las recomendaciones, el resumen y el abstract respectivo. Finalmente, se presentan las referencias y anexos.

ÍNDICE

	Pág.
Dedicatoria	iii
Agradecimiento	iv
Introducción	v
Índice	vii
Índice de tablas	ix
Capítulo I. Planteamiento del estudio	1
1.1. Formulación del problema	1
1.2. Objetivos	3
1.3. Importancia y justificación del estudio	4
1.4. Limitaciones del estudio	5
Capítulo II. Marco teórico	6
2.1. Marco histórico	6
2.2. Investigaciones relacionadas con el tema	7
2.3. Bases teórico-científicas del estudio	9
2.4. Definición de términos básicos	16
Capítulo III. Hipótesis y variables	18
3.1. Supuestos científicos	18
3.2. Hipótesis	18
3.3. Variables de estudio	19

Capítulo IV. Método	21
4.1. Población y muestra	22
4.2. Tipo y diseño de investigación	23
4.3. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	23
4.4. Procedimiento y técnicas de procesamiento de datos	24
Capítulo V. Resultados	26
5.1. Presentación de datos	26
5.2. Análisis y discusión	32
Capítulo VI. Conclusiones y recomendaciones	38
6.1. Conclusiones generales y específicas	38
6.2. Recomendaciones	38
6.3. Resumen. Palabras clave	39
6.4. Abstract. Key words	39
Referencias	40
Anexos	48

ÍNDICE DE TABLAS

	Pág.
Tabla 1. Definición operacional de la variable habilidad social	20
Tabla 2. Características sociodemográficas de la muestra	22
Tabla 3. Baremo de niveles y rangos de la escala de habilidades sociales	24
Tabla 4. Resultados descriptivos de las habilidades sociales de los estudiantes de primer grado de secundaria de un colegio nacional del distrito de San Miguel	26
Tabla 5. Resultados descriptivos de las habilidades sociales de los estudiantes de quinto grado de secundaria de un colegio nacional del distrito de San Miguel	27
Tabla 6. Prueba de bondad ajuste Kolmogorov Smirnov	27
Tabla 7. Comparación de los puntajes correspondientes a las habilidades sociales entre estudiantes de primero y quinto grado de secundaria de un colegio nacional del distrito de San Miguel	28
Tabla 8. Comparación de los puntajes correspondientes a la autoexpresión en las situaciones sociales entre estudiantes de primero y quinto grado de secundaria de un colegio nacional del distrito de San Miguel	29
Tabla 9. Comparación de los puntajes correspondientes a la defensa de los derechos entre estudiantes de primero y quinto grado de secundaria de un colegio nacional del distrito de San Miguel	29
Tabla 10. Comparación de los puntajes correspondientes a la disconformidad entre estudiantes de primero y quinto grado de secundaria de un colegio nacional del distrito de San Miguel	30
Tabla 11. Comparación de los puntajes correspondientes a cortar interacciones entre estudiantes de primero y quinto grado de secundaria de un colegio nacional del distrito de San Miguel	30
Tabla 12. Comparación de los puntajes correspondientes a hacer peticiones entre estudiantes de primero y quinto grado de secundaria de un colegio nacional del distrito de San Miguel	31

Tabla 13. Comparación de los puntajes correspondientes a iniciar interacción con el sexo opuesto entre estudiantes de primero y quinto grado de secundaria de un colegio nacional del distrito de San Miguel 31

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL ESTUDIO

1.1. Formulación del problema

La adolescencia se caracteriza por el crecimiento físico acelerado y el desarrollo de procesos cognitivos y emocionales. Aspectos que se van consolidando en el proceso de socialización, mediante las relaciones sociales tanto a nivel intrafamiliar como en la sociedad en sí. Sin embargo, en esta etapa los adolescentes ante la búsqueda de equilibrio consigo mismo y con la sociedad, se presentan contradicciones, al verse influenciados por los modelos sociales acorde al contexto donde viven (Esteves et al., 2020). Asimismo, este grupo se encuentra en la etapa escolar del nivel secundaria la cual a través de la interacción con la comunidad educativa conformada por los compañeros, docentes, personal en general y autoridades promueven la adquisición de su identidad y habilidades sociales (Betancourth et al., 2017).

Las competencias sociales son patrones de comportamiento necesarios para interrelacionar nos con los demás de forma exitosa (Esteves et al., 2020). La falta de éxito en las relaciones interpersonales implica déficit en el empleo de las competencias inherentes al entendimiento y control de emociones tanto personales como de los otros (Sartori y López, 2016). Por otro lado, se afirma que las competencias sociales son un conjunto de pensamientos, emociones proyectados en comportamientos observables los cuales son aprendidos por la fuerza del hábito (E. Roca, 2014). En el ámbito educativo, para los escolares se presentan una variedad de situaciones sociales de convivencia, reconociendo los profesores la importancia de las habilidades sociales para una buena adaptación en la vida, permitiendo con ello, la integración social que les permita la participación responsable en la vida ciudadana (Flores et al., 2016).

A raíz de la pandemia por Covid 19 desde el año 2020, las instituciones educativas establecieron para el proceso de enseñanza aprendizaje el uso del internet por medio de la computadora o el móvil (Unesco, 2020). Es así como el confinamiento y la enseñanza remota, ha empoderado el uso de las tecnologías y la virtualidad, tornándose en un medio de interacción social a través del cual se observa manifestaciones de déficits de habilidades sociales en las relaciones entre iguales como con docentes, generando malestar a otros a través de la agresión virtual, el acoso y el ciberbullying (Unesco, 2018). A nivel internacional, en un documento de la Unesco (2019) se señala que el inadecuado uso de las relaciones interpersonales en la escuela genera conflictos y actos de violencia, presentado en el Foro Mundial de Educación del año

2019 en Londres, precisando que más del 30% de estudiantes han sufrido acoso virtual con insultos y amenazas, lo cual incide en la autoestima, emociones y en la generación de miedo.

Por otro lado, un estudio efectuado por BioMed Central, mostró altos déficits en competencias sociales de los adolescentes expresados en acciones de comunicación virtual agresiva en 7 países europeos, resultando ello preocupante. Es así como en una muestra de adolescentes, se pudo observar en países como Rumania con 37.3%, Grecia con 26.8%, Alemania con 24.3%, Polonia con 21.5%, Países Bajos con 15.5 %, Islandia con 13,5% y España con 13,3% presentaban bajo repertorio de habilidades sociales (Athanasiou, 2018).

En España, la prevalencia de víctimas con edades entre 9 y 16 años, sufrieron de acoso virtual en 8 % de niños y adolescentes (Garmendia et al., 2016), del mismo modo, se verificó en más de 21000 adolescentes españoles con edades entre 12 y 16 años, 9.3% sufrieron violencia mediante las redes sociales y 6.9% fueron considerados víctimas de adolescentes con déficits de comunicación asertiva (Save the Children, 2016). En la región latinoamericana, también ha sido posible observar casuística de adolescentes con limitado repertorio de habilidades sociales. Situaciones de violencia en escuelas de Chile, señalan que adolescentes con déficits asumen posturas de agresores representando un 38% mientras que las víctimas que también presentan bajo repertorio de las habilidades sociales son un 45% (Cid, 2018). Mientras que, en Costa Rica, se evidenció en 39% de hogares durante la pandemia que 39% de estudiantes con déficits de habilidades sociales y mediante el móvil y el internet agredían a los compañeros generando miedo en sus víctimas teniendo problemas de salud mental (OMS, 2020).

A nivel nacional, el Ministerio de Salud (2016) reportó en un estudio que más del 30% de escolares presentaban déficit en el proceso de relaciones interpersonales. Por otro lado, el Ministerio de Salud (2018), reportó internamientos en los centros de salud a causa de problemas de desajuste del comportamiento en adolescentes, caracterizándose por altos déficits de habilidades sociales en el proceso interactivo social. Sánchez (2016) refirió que 30% de estudiantes presentaron déficits en las competencias sociales. El INEI (2018), reportó que adolescentes entre 12 y 19 años, involucrados en casos de comportamiento antisocial, 71% era reincidente, presentando severos problemas de desajuste psicosocial y déficit de habilidades sociales. A nivel escolar, se observó en una línea de tiempo la presencia de acoso presencial y virtual de parte de menores con baja performance de habilidades sociales, quienes generaron 13 casos de víctimas obteniéndose en el año 2013 y en el 2019 se reportó 470 casos. En

momentos de la pandemia, a Enero del año 2022 se reportaron 947 casos, indicando la gran escalada de ello empleando la tecnología (Ministerio de Educación, 2022).

En el contexto, del colegio nacional participante del estudio, se ha venido observando en los escolares del nivel secundario se suscitan situaciones de déficit en las relaciones interpersonales, manifestando algunos estudiantes acoso, agresión o amenazas de manera virtual, generando conflictos entre iguales. Por otro lado, manifiestan acciones de falta de respeto al profesor al interrumpir deliberadamente las clases o contestar de manera inadecuada a los docentes, quebrando normas de respeto y de convivencia adecuada. Además, en un informe elaborado por el departamento de psicopedagogía en el año 2021, señaló que en el nivel secundario, 25% de estudiantes presentaban problemas de autoestima, miedo e inestabilidad emocional a causa del acoso virtual, indicando que tanto agresores como víctimas y observadores no presentaban adecuadas competencias sociales en sus relaciones interpersonales.

Cabe reconocer que la escuela es el escenario donde se van aprendiendo y fortaleciendo los lazos entre los diferentes miembros que la conforman, poniendo en juego las competencias sociales lo cual fortalece la convivencia socioeducativa sana. Por el contrario, ante la presencia de un bajo repertorio de habilidades sociales, la situación se torna preocupante evidenciando inadecuadas relaciones sociales.

En base a lo expuesto es que el presente estudio ha formulado la siguiente pregunta de investigación:

¿Cómo difiere el nivel de habilidades sociales entre los estudiantes del 1ro y 5to de educación secundaria de un colegio nacional del distrito de San Miguel?

1.2.Objetivos

1.2.1. Objetivo general

Comparar el nivel de habilidades sociales de los estudiantes de 1ro y 5to de educación secundaria de un colegio nacional del distrito de San Miguel.

1.2.2. Objetivos específicos

Comparar el nivel de habilidades sociales referidas al área de autoexpresión en situaciones sociales en estudiantes de 1ro y 5to de educación secundaria de un colegio nacional del distrito de San Miguel.

Comparar el nivel de habilidades sociales referidas al área de defensa de los propios derechos como consumidor en estudiantes de 1ro y 5to de educación secundaria de un colegio nacional del distrito de San Miguel.

Comparar el nivel de habilidades sociales referidas al área de expresión de enfado o disconformidad en estudiantes de 1ro y 5to de educación secundaria de un colegio nacional del distrito de San Miguel.

Comparar el nivel de habilidades sociales referidas al área de decir “no” y cortar las interacciones en estudiantes de 1ro y 5to de educación secundaria de un colegio nacional del distrito de San Miguel.

Comparar el nivel de habilidades sociales referidas al área de hacer peticiones en estudiantes de 1ro y 5to de educación secundaria de un colegio nacional del distrito de San Miguel.

Comparar el nivel de habilidades sociales referidas al área de iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto en estudiantes de 1ro y 5to de educación secundaria de un colegio nacional del distrito de San Miguel.

1.3. Importancia y justificación del estudio

Lo importante del estudio se suscita en reconocer la necesidad y lo indispensable que son las competencias sociales en las relaciones con las personas así como a nivel introspeccional en estudiantes de educación secundaria, como medio para determinar la capacidad de relacionarse, integrarse y comunicarse de manera efectiva con sus pares. Las cuales, al ser comparadas entre grados académicos extremos, de aquellos que ingresaban al nivel de educación secundaria y de aquellos que estaban por culminar, señaló características de acuerdo con el nivel de desarrollo de los ciclos vitales y preocupaciones de acuerdo al grado en el que se encontraban cursando. Desde esta perspectiva, los resultados contribuyeron ampliando,

corroborando o desestimando información expuesta en los antecedentes en el marco de la línea de investigación de la variable.

La relevancia teórica implicó la profundización en la investigación de la variable habilidades sociales en un grupo de estudiantes de un colegio nacional, donde los hallazgos contribuyeron con mostrar la forma cómo se presentó dicha variable y sus dimensiones explicando aquellos patrones comportamentales sociales que se suscitan en el marco escolar, lo cual ha sido contrastado con estudios previos referenciales, enfoques teóricos y marco conceptual establecidos en la literatura académica.

Asimismo, el empleo de un instrumento con el cual se midió la variable, presenta validez en el contexto peruano; permitió realizar un proceso diagnóstico en los estudiantes, tipificando aquellos niveles manifiestos en esta hacia los cuales se orientaron y la comparación que resultó de ambos grupos con diferente grado de instrucción. Dichos resultados facilitaron información para la planificación de trabajos posteriores de fortalecimiento o de cambio en la dinámica relacional de los estudiantes, mediante la posterior implementación de programas de intervención en pro del desarrollo de competencias sociales y su manejo, contribuyendo al empoderamiento y fortalecimiento de conductas asertivas y sociales.

Desde la perspectiva práctica, el estudio y los alcances de este brindaron una visión, a las autoridades y promotores de la entidad educativa para sentar bases, lineamientos y orientación en la gestión de los docentes como promotores de apoyo en el desarrollo de las competencias sociales favoreciendo con cambios que redunden en la optimización de la conducta social en la entidad educativa.

1.4. Limitaciones del estudio

Los hallazgos del estudio sólo podrán ser generalizados a poblaciones y contextos circunscritos a colegios nacionales con características contextuales y sociodemográficas similares.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Marco histórico

García (2010) refiere que el estudio de las habilidades sociales se dio inicio en los trabajos de Thorndike en el año 1920, quien explica la inteligencia social. Vygotsky (1925), citado por Franco et al., (2011) explicó que las competencias sociales se basan en el involucramiento desde el nacimiento de la persona en el contexto y ambiente desarrollándose con otros, inmerso en costumbres e ideologías diversas. Piaget en el año 1932, en su teoría del desarrollo moral explicó que la socialización es el punto de inicio donde el niño construye el respeto por los demás (Imán, 2019).

Por otro lado, García (2010) menciona que Williams, en el año de la socialización desarrolla el concepto de asertividad, entendido como la capacidad de comunicarse con los demás, manifestando sentimientos y necesidad, evitando ofender y herir a los demás. Acerca de la asertividad, Murphy et al. (1937), establecen diferencias en el comportamiento social acorde a factores sociodemográficos, contrastando actitudes liberales de las conservadoras, logrando diferencia dos clases de asertividad, la positiva y la negativa (Morse, 2010).

Años más tarde, los psicólogos dinámicos, logran describir aspectos poco adaptativos del funcionamiento del individuo, basados en la socialización temprana vinculado a la personalidad (Letelier, 2011). Mientras que Wolpe (1958) investiga sobre asertividad, la cual es conocida en la actualidad como sinónimo de habilidades sociales, definiéndola como la expresión adecuada de emociones y sentimientos respecto a otras personas. A partir de los estudios realizados por Wolpe (1958). Lazarus et al., realizaron una mayor cantidad de estudios sobre las competencias sociales, sin embargo, fueron Alberti y Emmons los primeros en enfocarse completamente a la asertividad (Caballo, 2007).

Zigler y Phillips (1962) estudian la competencia social y que cuanto más fortalecida se encuentre, mayor es la posibilidad de adaptarse al ambiente (Campbell, 2012). Por su parte Goldstein (1989) expone que las habilidades sociales apuntan a ser capacidades para interactuar con otros orientándolo al éxito en las relaciones sociales y lograr objetivos en la vida. Desde su perspectiva Monjas (1997) destaca que estas son actitudes y comportamientos en las relaciones sociales logrando desempeñarse adecuadamente en la vida social.

Mientras que Payá (2000), estudia habilidad social desde la perspectiva de competencia social y asertividad. Caballo (2005), estudió las habilidades sociales desde el contexto individual o interpersonal vinculado a las emociones y las actitudes que permiten solucionar problemas en un marco del respeto mutuo. Según Imán (2019) el estudio de las competencias sociales y su desarrollo dependen de la corriente explicativa, es así que las que tienen su origen en la escuela americana están enraizada en la psicología clínica y en países europeos se basan en la psicología ocupacional y social.

2.2. Investigaciones relacionadas con el tema

Andrade et al. (2020) estudiaron los principales conflictos y competencias sociales en adolescentes. El estudio fue cuantitativo y transversal, participando 400 escolares. Se evaluó con dos cuestionarios. Los resultados indicaron que 90% de los participantes presentó buenas habilidades sociales y 70% las implementa de manera hábil. No existiendo diferencias marcadas en habilidades sociales, ni en conflictos de la adolescencia por género.

Por otro lado, Orbea (2019) relaciona la inteligencia emocional y habilidades sociales en adolescentes. El estudio fue básico, participando 187 estudiantes. Se evaluó con dos cuestionarios. Los resultados evidenciaron un alto nivel de IE y nivel medio de habilidades sociales. Concluyendo la existencia de relación entre IE y habilidades sociales.

Asimismo, Caballero et al. (2018) comparó habilidades sociales en estudiantes agresivos. Fue un estudio cuantitativo, de diseño descriptivo comparativo, siendo la muestra 1208 adolescentes. Evaluándose con cuestionarios de conducta antisocial y socialización. El estudio concluyó que se encontró diferencia en las competencias sociales considerando el nivel socioeconómico, así como en el comportamiento agresivo.

Por otra parte, Montesdeoca y Villamarín (2017) relacionaron autoestima y habilidades sociales en estudiantes. El estudio fue cuantitativo y correlacional, participando 100 estudiantes. Se evaluó con dos cuestionarios. Se evidenció que los participantes se orientaron hacia nivel de autoestima medio, y en habilidades sociales, tienen nivel medio. Concluyéndose que existe relación entre autoestima y las competencias sociales.

Asimismo, Mendoza y Maldonado (2017) relacionaron habilidades sociales y acoso escolar. El estudio fue cuantitativo y correlacional, evaluándose 557 estudiantes. Los instrumentos utilizados fueron dos cuestionarios. Se evidenció nivel alto de acoso escolar y

nivel bajo de habilidades sociales. El estudio concluyó que cuanto más bajo el empleo de habilidades sociales, el nivel de acoso escolar es alto.

Por su lado, Pulido y Herrera (2016) relacionaron miedo y habilidades sociales en estudiantes. El estudio fue cuantitativo y correlacional, evaluándose a 557 participantes. La medición fue con dos escalas. Los resultados evidenciaron nivel medio de miedo y medio en las habilidades sociales. El estudio concluyó a mayor miedo, menor empleo de las habilidades sociales.

Acuña (2021) compararon las habilidades sociales en adolescentes considerando factores sociodemográficos. El estudio fue básico y comparativo, participando 100 estudiantes. La medición se efectuó con un cuestionario. Los resultados mostraron que 46% presentó nivel medio de habilidades sociales. Asimismo, 44% de hombres y 47% de mujeres alcanzaron nivel medio en habilidades sociales; 48% de estudiantes de Chorrillos y 44% de San Juan de Miraflores se orientaron hacia nivel medio en habilidades sociales; y 49% de estudiantes con 15 años y 35% de estudiantes con 16 años, se ubicaron en nivel medio en habilidades sociales. El estudio concluyó la no existencia de diferencia significativa en habilidades sociales considerando edad, sexo y lugar de procedencia.

Mientras que, Córdova y Villalobos (2020) compararon las competencias sociales considerando el sexo en los estudiantes de secundaria. El estudio fue básico y comparativo, participaron 170 estudiantes. Se evaluó con un cuestionario. Los resultados evidenciaron que las mujeres tienen mayor puntaje promedio que los varones, además, se halló 64% del total de mujeres tiene un nivel óptimo, mientras que 63.9% del total de hombres tienen un nivel bueno en competencias sociales. Concluyéndose la existencia de diferencia significativa en las habilidades sociales según sexo.

Asimismo, Palacios (2019) comparó las competencias sociales entre adolescentes considerando el sexo. La metodología fue cuantitativa y comparativa, participando 517 estudiantes. Para la medición se empleó un cuestionario. Los hallazgos evidenciaron que 58% del grupo en general se orientó hacia nivel medio en habilidades sociales. Asimismo, tanto el 28.6% de las mujeres y 45.5% de los varones presentaron nivel bajo. Además, de acuerdo con los años de estudio, 50.40% de los estudiantes de primer año presentó nivel medio en habilidades sociales, mientras que los estudiantes de quinto de secundaria 52% se orientó hacia nivel medio en las habilidades sociales. Encontrando el estudio la no existencia de diferencia significativa en habilidades sociales entre los estudiantes de primer grado con los de quinto

grado. Concluyendo el estudio la existencia de diferencia significativa en las medias muestrales del nivel de habilidades sociales entre mujeres y varones, siendo en mujeres mayor que en varones.

Por su parte, Montero (2018) comparó las competencias sociales en estudiantes considerando aspectos sociodemográficos. El estudio fue cuantitativo y comparativo, encuestándose 1230 estudiantes. El instrumento empleado fue la prueba de habilidades sociales de Goldstein. El estudio concluyó la existencia de diferencias significativas en las competencias sociales, considerando la macrorregión geográfica de procedencia y el sexo.

Por otro lado, Medina (2018) desarrolló el estudio cuyo objetivo fue comparar habilidades sociales de los estudiantes de secundaria en dos instituciones educativas. La metodología fue cuantitativa y comparativa, evaluándose 124 estudiantes. La medición fue con un cuestionario de Goldstein. Los resultados evidenciaron nivel alto en las competencias sociales en 74% de los escolares del colegio público y presentan nivel de desarrollo alto en las competencias sociales en 76% de escolares del colegio privado. Concluyendo que no se encontró diferencia significativa entre ambos grupos.

De la misma forma, Briones (2017) comparó las habilidades sociales según el género en estudiantes del nivel secundario. El estudio fue cuantitativo y comparativo, participando 237 estudiantes. Se evaluó con la prueba de Gismero. Los resultados mostraron nivel alto en 88% de los varones mientras que las mujeres evidencian nivel alto en 77.3 %. Además, se halló diferencia significativa en autoexpresión en situaciones sociales, defensa de los propios derechos como consumidor según el género. Sin embargo, no se halló diferencia significativa en expresión de enfado o disconformidad, decir no y cortar interacciones, hacer peticiones e iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto según el género. Concluyendo el estudio la existencia de diferencia significativa de las habilidades sociales considerando el género.

2.3. Bases teóricas – científicas del estudio

2.3.1 Habilidades sociales

Goldstein (1989) considera que son aquellas habilidades básicas y avanzadas que se emplean en diversas situaciones de problemas de carácter interpersonal. Mientras que, Caballo (2007) señala que son un conjunto de habilidades socialmente aceptadas que sirven para mantener contactos interpersonales expresando emociones, sentimientos aspiraciones y derechos resolviendo problemas presentes y futuros. Desde su perspectiva, Monjas (2010)

refiere que son habilidades indispensables que se emplean en el contacto social de manera efectiva y recíproca. Bajo la visión, Peñafiel y Serrano (2010) indican que son un conjunto de destrezas aplicadas en el proceso interactivo social que ejecutadas competentemente establecen éxito en las relaciones sociales. Bajo el pensamiento de Gismero (2010) son un conjunto de conductas que expresan de manera verbal y no verbal en ocasiones de interacción social, llevando al auto reforzamiento y la probabilidad de obtener un refuerzo externo. Desde la línea de investigación de C. Roca (2014) las define como el conjunto de habilidades cognitivas como no cognitivas que ayudan en el proceso de relaciones interpersonales en la sociedad, mejorando la calidad de vida.

2.3.1.1. Modelos teóricos de habilidades sociales

Entre ellos se tienen los siguientes

a) **Modelo psicosocial básico de las habilidades sociales de Argyle y Kendon (1967)**

Este modelo considera que las habilidades sociales son aprendidas mediante entrenamiento, de la misma forma como el aprendizaje de habilidades motoras. De tal manera que un déficit motor puede provocar un déficit en las competencias sociales por falta de entrenamiento (Argyle, 1994). Por su parte, Hidalgo y Abarca (2009) consideran que en el proceso de interacción social, la interpretación comunicacional de los actos y comportamientos verbales y no verbales aplicados adecuadamente en las relaciones interpersonales generan comportamientos que producen retroalimentación social permitiendo una socialización exitosa.

b) **Modelo de Bandura (1982)**

Bandura en su teoría del aprendizaje, no establece un modelo de competencias sociales, sin embargo, respecto al comportamiento social, describió la influencia del aprendizaje observacional o vicario como medio de aprendizaje de competencias sociales (Calleja, 2014). Siendo la imitación el medio primario de aprendizaje la cual se ajusta a las reglas generales acerca de modos de comportamiento establecidos en el ambiente social, aplicado cuando se desea obtener un resultado específico, lo cual no requiere de refuerzo (Hoyos y Sinning, 2019). Bandura (1982) explicó que la relación entre los determinantes personales y ambientales se debe a la realimentación en la interacción entre ellos. Es así que el efecto de la realimentación interpersonal estaba ligada a las expectativas cognitivas personales respecto a las situaciones sociales y el vínculo

relacional con otros (Kelly, 1987). Por otro lado, la funcionalidad de la triada sujeto-ambiente-conducta se tornan en delimitantes y variables que permiten la comprensión y predicción del desenvolvimiento comportamental en determinado contexto social (Bandura, 1978). Además, el modelo de aprendizaje social consideró la importancia de las cogniciones se basaban en concepciones propias del individuo sobre sí mismo y del contexto socio ambiental y cultural, sobre el cual actúan cuatro procesos: experiencia directa, obtenida a partir de los efectos producidos por sus actos, experiencia vicaria de los efectos producidos por las conductas de otras personas, juicios manifestados por los demás y deducciones a partir de los conocimientos previos por medio de la inferencia (Bandura, 1982). Desde la teoría del aprendizaje social, existen dos modelos explicativos de la inhabilidad social: el modelo de déficit y el de la interferencia. Según el modelo de déficit, los problemas de competencia social se explican porque el sujeto no cuenta con las habilidades y conductas que requiere la situación social. Esto puede ser debido a un inadecuado reforzamiento, ausencia de modelos apropiados o falta de estimulación y oportunidades de aprendizaje. En el modelo de interferencia o déficit de ejecución, el sujeto posee las habilidades precisas, pero no sabe emplearlas correctamente porque factores emocionales, cognitivos y/o motores interfieren en su ejecución. Entre las variables interferentes están: pensamientos depresivos, creencias irracionales, pobre habilidad de solución de problemas, ansiedad, expectativas negativas, entre otros (Bandura, 1982).

c) Modelo conductista

Skinner (1986) señala que éstas se dan por reforzamientos positivos y circunstancias interpersonales. Las habilidades sociales están consideradas como fundamentales en todo el espectro que concierne al desarrollo integral de la persona, esto debido a que la persona obtiene importantes refuerzos de tipo social, precisando del entorno más inmediato las cuales son las que favorecen su adaptación al mismo.

d) Modelo de los roles sociales

Este modelo plantea que las habilidades sociales se basan en la captación y aceptación del rol del otro, a través de la compensación de los elementos simbólicos asociados a la reacción verbal y no verbal. Hidalgo y Abarca (2009), refieren que esas habilidades consideran la capacidad que tienen las personas de percibir, entender, descifrar y responder a los elementos sociales en forma general y en forma particular de aquellos

que promueven el comportamiento de los demás. Este modelo está enmarcado dentro de las expectativas dirigidas al propio rol y al de los otros.

e) Modelo de habilidades sociales de Gismero

Gismero (2010) considera que la interdependencia entre comportamientos verbales y no verbales sin dejar de ser situacionalmente particulares, los cuales manifiestan patrones de comportamiento cognitivos y no cognitivos aplicados en el entorno interpersonal. Gismero (2010) considera que existen tres componentes que sustentan las habilidades sociales: cognitiva, basada en la percepción particular de la situación por parte del sujeto; situacional, implicando las diferentes situaciones a las que se exponen los sujetos lo cual podría afectar o no la presencia de comportamientos adecuados o no; conductual, es la respuesta emitida en determinada situación evaluada cognitiva y no cognitivamente.

Delgado et al., (2016) refieren que los siguientes factores de las competencias sociales:

- a) Competencia, lo cual permite a la persona aprender a cómo resolver problemas a través del diálogo, desarrollo de comportamiento asertivo, entre otras.
- b) Evaluación de competencias positivas que la persona posee.
- c) Desarrollo cognitivo de la persona, con el objetivo de que promueva la búsqueda de alternativas de solución ante un problema.
- d) Facilitar la formulación en contextos ficticios prácticos relacionados a una situación real.

En cuanto a las características de las competencias sociales.

Monjas (2007) considera acerca de las competencias sociales: a) las conductas son aprendidas; b) son conductas motoras, cognitivas y no cognitivas; c) se aplican conductas específicas a situaciones particulares; d) para su realización se emplea el esfuerzo a lo largo del proceso de adaptación social. Al respecto, Betina (2012) considera las siguientes características: a) estas se dan de acuerdo con la etapa de desarrollo, contexto de vida y proceso de interacción social; b) existe interacción entre las partes involucradas lo cual desencadena comportamientos de retroalimentación; c) el contexto sociocultural determina las conductas a aprender y la forma de comportarse durante una situación social específica; d) son conductas aprendidas que se aplican específicamente considerando la situación. Mientras que Roy y Giraldo (2018) señalan que durante la interacción social los sujetos comprenden e interpretan las situaciones a las cuales se exponen respondiendo ante ellos.

En cuanto a los componentes de las habilidades sociales, Galarza (2012) considera los no verbales, los verbales los mismos que a través de comportamientos específicos se logran procesos comunicativos en las relaciones interpersonales, mediante los cuales se atienden las situaciones particulares entre dos o más personas.

Referente a los procesos de funcionamiento de las competencias sociales, Gómez (2015) distingue los siguientes: a) procesos vicarios, a través de la cual, los sujetos aprenden de las experiencias mediante la observación de patrones de comportamiento necesarios para la interacción social; b) procesos autorreguladores, implican la posibilidad de autocontrol de la propia conducta ejerciéndola significativamente en la situación específica; c) procesos simbólicos, son los mediadores representado en imágenes y palabras a utilizarse de manera asertiva o no ante situaciones específicas.

Para la medición operacional de las habilidades sociales, Gismero (2002), estableció seis dimensiones.

- a) Autoexpresión de situaciones sociales, es la acción espontánea de expresión sin inhibiciones.
- b) Defensa de los propios derechos, es la expresión de conductas asertivas para defender de los propios derechos.
- c) Expresión de enfado o disconformidad, es la expresión de molestia ante algo que disgusta.
- d) Decir no y cortar interacciones, es verbalizar el hecho de no querer mantener relación o vínculo con otras personas.
- e) Hacer peticiones, es solicitar a otras personas algo que se desea o pedir ayuda.
- f) Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto, es tomar la iniciativa para establecer vínculos iniciales con personas del sexo opuesto.

2.3.2. Estudiante de secundaria

El aparato educativo tiende a proyectar un sistema formativo dirigido a los estudiantes del nivel secundario desde el primer grado hasta el quinto grado. Siendo estos el centro del proceso y del sistema educativo, los mismos que se caracterizan por estar pasando por el periodo de la adolescencia la cual varía en edad y duración, ya que no solamente se encuentra relacionada con la maduración psicológica, sino que depende de factores psicosociales,

originados en el seno familiar. (Ministerio de Educación, 2019). Al respecto, Iglesias (2013), indica, que en la adolescencia ocurren cambios hormonales que físicamente se producen los primeros signos de la transformación, generando cambios cognitivos y no cognitivos de tipo emocional, siendo acompañado por la transformación gradual de las competencias sociales. Lo cual es afianzado en la escuela, al ir desarrollando mediante aprendizajes específicos fortaleciendo lo cognitivo, las emociones y las habilidades sociales en particular al proporcionar el contacto con los pares y los otros miembros de la comunidad educativa produciéndose experiencias que los estudiantes adolescentes van incorporando a su repertorio de conducta (Ministerio de Educación, 2019).

2.3.2.1. Adolescencia y habilidades sociales en el contexto escolar

De acuerdo con un documento de la Organización Mundial de Salud (OMS, 2018), se formula que la adolescencia tiene dos etapas, la adolescencia temprana y la adolescencia tardía. Por el contrario, la Organización Panamericana de Salud (OPS, 2019), plantea tres etapas: a) adolescencia temprana, es la etapa que se inicia en la pubertad, a nivel social solo quiere dejar de relacionarse con los padres y relacionarse con los niños. Presenta cambios de humor repentinos, siente la necesidad de tener un espacio propio (OPS, 2019); b) adolescencia media, evidenciando los menores adaptación y desarrollo de la autoestima y el autoconcepto, siendo el contacto con los pares más significativo. La autoimagen depende de la opinión de los pares. Por otro lado, se evidencia un parcial rechazo hacia sus padres o figuras de autoridad (OPS, 2019). c) La adolescencia tardía, en la cual se evidencia comportamientos ansiosos, al verse presionado por las responsabilidades, presente y futuras, entre otras (Moreno, 2015). Por otro lado, la relación que el joven mantiene con sus pares empieza decrecer y retoma la relación con la familia (OPS, 2019).

A lo largo de estas etapas, los adolescentes se van formando y van desarrollando aspectos sociales, donde un alto porcentaje del tiempo viven relaciones interpersonales con pares bien diádicas o grupales, siendo las positivas las que les conllevan a convivir con bienestar (Imán, 2019). Contribuyendo la realimentación comportamental con los pares y con las personas mayores a que su sociabilidad se afiance, por medio del aprendizaje de alianzas sociales (García, 2010; Caballo, 2005). Por su parte, Oyarzún et al. (2012) manifiestan que la escuela ayuda a que la acción de comportamientos aceptables socialmente, es por el apoyo que brindan en el desarrollo cognitivo, moral y conductual orientándolo hacia metas interpersonales

adecuadas, acorde al contexto sociocultural donde se desenvuelven. Al respecto, Caballo (2005), señala que la escuela desarrolla y expande su contexto individual o interpersonal a uno grupal logrando asumir competencias sociales.

Por otro lado, Alegre (2014) manifiesta que, la escuela orienta hacia el logro social de los estudiantes desarrollando y afianzando la autoeficacia personal. Lemonia et al. (2017) consideran que los estudiantes alcanzan el logro social mediante el aprendizaje del juicio personal-social de las capacidades propias para afrontar situaciones sociales. Por su parte, Quant y Sánchez (2012) señalan que el contexto escolar va empoderando socialmente a los estudiantes para afrontar situaciones evitando aquellas no placenteras, conllevando asumir comportamientos que lleven a la satisfacción personal. Por último, Bentina y Contini (2011) resaltan la acción de la escuela al promover la dimensión relacional con el propósito de que los estudiantes desarrollen adecuadamente las competencias sociales, lo cual también influye en todas las esferas de la vida. Asimismo, Arturas y Auras (2018) destacan que la falta de asertividad facilita la aparición de comportamientos disfuncionales en distintos contextos de sus vidas.

Al respecto, la enseñanza sistematizada de las competencias sociales mediante los proyectos educativos en base a lo planteado en la curricula de las instituciones educativas, desarrollándolo metodológicamente considerando los objetivos para el área social teniendo en cuenta cada grado de estudios (Monjas, 1992). Asimismo, la escuela como sistema educativo y formativo desarrolla en los estudiantes las habilidades sociales mediante el conocimiento propio y de sus pares, así como de los adultos, reconociendo el mundo social, acorde al contexto sociocultural en que se desenvuelva (Monjas, 2000). Agregan Mena et al. (2007) que un aspecto esencial en la institución educativa para el adecuado desarrollo de las competencias sociales es el enfoque de las metodologías activas de clase donde los docentes se tornan en mediadores de la interactividad, las relaciones sociales y acciones en las aulas para el desarrollo de los aprendizajes de la adecuada competencia social.

2.3.2.2. Convivencia escolar con los iguales y habilidades sociales

La convivencia escolar es pieza fundamental en el empoderamiento de capacidades para coexistir e interactuar con los pares y otras personas de la comunidad educativa en un ámbito de mutuo respeto (Sandoval, 2014; Perales et al., 2014). Por otro lado, Ortega et al. (2013) sostienen que una adecuada convivencia escolar se basa en una cultura, clima, disciplina,

trabajo colaborativo, valoración moral, establecidos en el recinto escolar en beneficio del desarrollo de las competencias sociales.

2.3.2.3. Crianza parental y habilidades sociales

El entorno familiar es una pieza fundamental en el desarrollo de su ajuste emocional y social, siendo mediadora del desarrollo de las habilidades sociales en los menores, debiendo ser la relación de tipo empática. Es así como padres con gran ejercicio del control aunado al uso del castigo como medio disciplinario, trae consecuencias negativas para los hijos, generando reacciones actitudes hostiles, viéndose mermadas las competencias sociales en los menores en la etapa escolar y en la misma adolescencia (Esteves et al., 2020). De la misma manera, menores formados por padres negligentes ejercen influencia negativa para el desarrollo de las habilidades sociales de los menores generando problemas teniendo problemas de ajuste social en situaciones de la vida cotidiana como en la vida escolar, manifestando muchos de ellos comportamientos ansiosos, inquietud, temor, nerviosismo, depresión (Valencia y Henao, 2012). Bajo este marco de crianza, los menores presentan deficiencia en las habilidades sociales trayendo consecuencias negativas para su desenvolvimiento manifestando problemas de baja sociabilidad (Cohen et al., 2012).

Mientras que padres permisivos, como el indulgentes estimula a los adolescentes a vínculos sociales más afectivos, enmarcando las competencias sociales en un marco de comportamientos relacionales positivos (Pérez, 2012). Sin embargo, adolescentes criados bajo un estilo autoritativo, según Capano y Ubach (2013) suelen tener amplia confianza al momento de interactuar con otras personas o entre iguales. De acuerdo con Mejía et al., (2015) ello permite el desarrollo de la confianza en la aplicación de las competencias sociales en los menores bajo una interacción positiva, logrando desarrollar pensamientos, emociones y sentimientos estables proyectándolos en la interacción social.

2.4. Definición de términos básicos

Habilidades sociales:

Son un conjunto de patrones de comportamiento que expresan de manera verbal y no verbal en ocasiones de interacción social, llevando al auto reforzamiento y la probabilidad de obtener un refuerzo externo. (Gismero, 2010).

Autoexpresión en situaciones sociales

Es la capacidad de expresión espontánea y sin inhibiciones en situaciones sociales.

Defensa de los propios derechos como consumidor

Es la expresión de defender derechos personales.

Expresión de enfado o disconformidad

Es la capacidad de expresar enfado.

Decir “no” y cortar las interacciones

Es la habilidad para cortar interacciones que generan insatisfacción.

Hacer peticiones

Es la expresión de peticiones que se desea a otras personas.

Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto

Es la habilidad para iniciar interacciones con el sexo opuesto.

CAPÍTULO III

Hipótesis y variables

3.1. Supuestos científicos

El desarrollo de las competencias sociales en las etapas tempranas promovidas por la familia predice el funcionamiento de estas al momento de establecer y mantener relaciones sociales (Ikemiyashiro, 2017). El estudio se fundamenta en la teoría del aprendizaje social de Bandura (1978) y el enfoque de Caballo (2007), medido operacionalmente por Gismero (2002) y adaptado en Trujillo por Ruiz y Quiroz (2014) la cual es definida como aquellas habilidades representadas en respuestas verbales y no verbales contextualizadas, aplicadas a determinada situación.

Las habilidades sociales en la escuela son promovidas mediante la acción de relaciones interpersonales, al momento de asumir roles y normas sociales, considerando que los estudiantes viven en un proceso incesante de desarrollo y aprendizaje. Donde los maestros están destinados a incentivar el desarrollo de las habilidades sociales, considerando lo complejo de la naturaleza humana y lo particular del desarrollo de los adolescentes. Donde inclusive los modelos parentales y la escuela tienden a moldear comportamientos sociales asertivos o no en los escolares, debiendo tener en cuenta que los estudiantes a través de sus respuestas dan a conocer preferencias, sentimientos y necesidades de manera asertiva sin tener la necesidad de sentir ansiedad, obteniendo un auto reforzamiento, en el marco del respeto hacia los demás permitiendo su desarrollo y desenvolvimiento social adecuado (Gismero, 2002).

3.2. Hipótesis

3.2.1. Hipótesis general

H_G: Existen diferencias significativas en el nivel de habilidades sociales entre los estudiantes de 1ro y 5to de educación secundaria de un colegio nacional del distrito de San Miguel.

3.2.2. Hipótesis específicas

H₁. Existen diferencias significativas en el nivel de habilidades sociales referidas al área de autoexpresión en situaciones sociales entre estudiantes de 1ro y 5to de educación secundaria de un colegio nacional del distrito de San Miguel.

H₂. Existen diferencias significativas en el nivel de habilidades sociales referidas al área de defensa de los propios derechos como consumidor entre estudiantes de 1ro y 5to de educación secundaria de un colegio nacional del distrito de San Miguel.

H₃. Existen diferencias significativas en el nivel de habilidades sociales referidas al área de expresión de enfado o disconformidad entre estudiantes de 1ro y 5to de educación secundaria de un colegio nacional del distrito de San Miguel.

H₄. Existen diferencias significativas en el nivel de habilidades sociales referidas al área de decir “no” y cortar las interacciones entre estudiantes de 1ro y 5to de educación secundaria de un colegio nacional del distrito de San Miguel.

H₅. Existen diferencias significativas en el nivel de habilidades sociales referidas al área de hacer peticiones entre estudiantes de 1ro y 5to de educación secundaria de un colegio nacional del distrito de San Miguel.

H₆. Existen diferencias significativas en el nivel de habilidades sociales referidas al área de iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto entre estudiantes de 1ro y 5to de educación secundaria de un colegio nacional del distrito de San Miguel.

3.3. Variables de estudio

3.3.1. Variable 1. Habilidades sociales

Definición conceptual. Son un conjunto de patrones de comportamiento que expresan de manera verbal y no verbal en ocasiones de interacción social, llevando al auto reforzamiento y la probabilidad de obtener un refuerzo externo (Gismero, 2010).

Definición operacional. Es la medición de las dimensiones de la escala de habilidades sociales considerando puntuaciones, rangos y niveles establecidos por Gismero (2000) y adaptado por Ruiz y Quiroz (2014).

3.3.3. Operacionalización de variables, dimensiones e indicadores

Tabla 1

Definición operacional de la variable habilidades sociales

Variable	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Escala
Habilidades sociales	Autoexpresión	Expresión espontánea y sin inhibiciones	1, 2, 10, 11, 12, 19, 20, 28, 29.	Ordinal
	Defensa de los propios derechos	Defender lo propio	3, 4, 12, 21, 30.	
	Expresión de enfado	Expresar enfado.	13, 22, 31, 32.	
	Cortar interacciones	Negarse a vincularse con alguien.	5, 14, 15, 23, 24, 33.	
	Hacer peticiones	Solicitar algo que se desea.	6, 7, 16, 25, 26.	
	Iniciar interacciones con el sexo opuesto	Mantener vínculos con el sexo opuesto	8, 9, 17, 18, 27.	
Estudiante de secundaria	Sexo	Hombres	1	Ordinal
	Edad	Entre 12 y 13 años Entre 15 y 16 años	2	Ordinal
	Grado de instrucción	1° de secundaria 5° de secundaria	2	Ordinal
	Convivencia	Dos padres Un solo padre Con un familiar	3	Nominal

CAPÍTULO IV

MÉTODO

4.1. Población y muestra

4.1.1. Población

Para Cabezas et al. (2018) la población es la totalidad de elementos, los cuales poseen características comunes susceptibles a ser investigadas. En este caso la población está constituida por 100 estudiantes de 1ro y 5to de educación secundaria de un colegio nacional del distrito de San Miguel de la ciudad de Lima (Fuente: Administración del Colegio Nacional – 2021).

4.1.2. Muestra

Respecto a la muestra, para su selección se empleó la técnica de muestreo no probabilístico de corte censal, referido como aquel estudio donde la muestra está conformada por todos los elementos de una población donde se suscita el fenómeno a investigar (Cabezas et al., 2018). Siendo las unidades de análisis 100 estudiantes, de los cuales 50 se encontraban matriculados en primer grado de secundaria y 50 matriculados en el quinto grado de secundaria. Considerando que se empleó un muestro de corte censal donde participó la población en general, no se requirió de criterios de inclusión y exclusión.

En la tabla 2 se observan los datos sociodemográficos de los participantes, donde el 100% son varones, cuyas edades oscilan entre 12 y 13 años en 50% de ellos y otro 50% tienen entre 16 y 17 años; respecto al grado de instrucción 50% se encuentran matriculados en primero de secundaria y otro 50% en quinto grado de secundaria, en cuanto a las personas con quienes conviven, 70% viven con ambos padres, 20% con un solo padre y 10% con otros familiares.

Tabla 2

Características sociodemográficas de los participantes (n = 100)

Características	f	%
Sexo		
Hombres	100	100
Edad		
Entre 12 y 13 años	50	50
Entre 16 y 17 años	50	50
Grado de instrucción		
1° de secundaria	50	50
5° de secundaria	50	50
Convivencia		
Vive con los dos padres	70	70
Vive con un solo padre	20	20
Vive con un familiar	10	10

4.2. Tipo y diseño de investigación

El tipo de investigación es básica, cuyo fin es profundizar en el conocimiento de los constructos teóricos (Cabezas et al., 2018). En la presente investigación los resultados detallaron y explicaron la forma en que las habilidades sociales se presentaron comparativamente entre estudiantes de primero y quinto grado de secundaria, cuyos resultados se contrastaron con teorías y conceptos de la literatura psicológica.

Por otro lado, el enfoque es cuantitativo, entendido como aquella investigación sistematizada, cuya obtención de datos se realiza mediante la medición de variables a fin de ser sometida a tratamiento estadístico, con la finalidad de comprobar las hipótesis planteadas (Hernández y Mendoza, 2018). El empleo de este enfoque permitió medir la variable cuyas puntuaciones fueron sometidas a tratamiento estadístico, con la finalidad de compararla en estudiantes de dos grados de instrucción diferente del nivel secundaria.

El diseño de la investigación es no experimental y transversal donde no se manipuló la variable, midiéndose estas en un momento dado. Además, fue comparativa, ya que se determinó la diferencia en la variable respecto a una muestra determinada (Cabezas et al., 2018). En este

caso la variable habilidades sociales, mediante tratamiento estadístico e interpretación de resultados se estableció la diferencia estadísticamente significativa considerando el grado de instrucción de los estudiantes participantes.

4.3. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Cabezas et al. (2018) señalan que las técnicas para recolectar datos son aquellas que permiten la medición del fenómeno que se pretende investigar, empleando determinado tipo de instrumentos. La técnica fue la encuesta, empleando en este caso la escala de habilidades sociales.

Instrumento 1

Escala de habilidades sociales

Ficha Técnica

Nombre: Escala de Habilidades Sociales

Autora: Gismero

Procedencia: España

Año: 2002

Adaptación en Perú: Ruiz y Quiroz

Año: 2014

Administración: Individual o Colectiva

Duración: 15 minutos

Aplicación: Adolescentes y Adultos.

Significación: Evaluación de la Aserción y Habilidades Sociales

La escala de habilidades sociales diseñada por Gismero (2002) la cual está conformada por 33 ítems de los cuales, 28 están redactados en referencia al déficit de habilidades sociales, y los restantes en sentido positivo. Se divide en 6 dimensiones, teniendo el instrumento un formato de respuestas tipo Likert con 4 alternativas. La interpretación se presenta en el baremo siguiente.

Tabla 3

Baremo de niveles y rangos de la escala de habilidades sociales

Nivel	Rangos
Alto	104 - 132
Bajo	87 – 103
Medio	33 - 86

Fuente: Gismero (2002, p. 50).

Validez y confiabilidad

Gismero (2002) obtuvo validez de constructo convergente y divergente, obteniendo que los índices de correlación entre tests superan el .20 (Gismero, 2002). En cuanto a la confiabilidad, Gismero (2002) obtuvo una consistencia interna alta, obteniendo alfa de Cronbach $\alpha = 0.88$. Por otro lado, Ruiz y Quiroz (2014) en Trujillo, obtuvieron validez de constructo mediante correlación ítem-test, registrando índices entre .25 y .37. Por otro lado, Ruiz y Quiroz (2014) estimaron la confiabilidad de la escala, mediante Kuder Richardson, obteniendo en la escala general (.902) y las dimensiones un alfa de Cronbach entre .873 y .887, demostrando alta confiabilidad.

4.4. Procedimiento y técnicas de procesamiento de datos

El procedimiento empleado, implicó la presentación de la solicitud ante la dirección del colegio nacional, con la finalidad de exponer la finalidad del estudio, además de obtener el consentimiento para efectuar en la institución, detallando que para la realización de este se requiere la participación de los estudiantes. Un segundo aspecto fue solicitar la reunión con los padres de familia de modo virtual para explicar la finalidad del estudio y consultar la aceptación o no de que los menores hijos estudiantes del colegio nacional, la cual fue refrendada mediante la firma voluntaria del consentimiento informado, tal como lo requiere la declaración de Helsinki. En dicha reunión se explicó además que los datos obtenidos, se manejarán con la reserva y confidencialidad, dentro del cumplimiento de la ética. Posteriormente y para efectuar la investigación, se coordinó con la persona responsable designada por la dirección, día, fecha y hora en que se efectuó la evaluación a los estudiantes. Realizada la medición, se procedió a la calificación y organización de la base de datos para el procesamiento estadístico.

Respecto al tratamiento estadístico, se empleó el análisis descriptivo, mediante la distribución de frecuencia y porcentaje a fin de observar el nivel hacia el cual se orientaron los participantes en la variable habilidades sociales en general. A nivel inferencial, se aplicó la prueba de normalidad de Kolgomorov – Smirnov, donde el nivel de significatividad obtenida en la distribución de las puntuaciones de la muestra en la variable fue diferente a la normal, lo cual determinó el empleo de un estadístico no paramétrico, esto es, la U de Mann Whitney para la comparación planteada en el marco hipotético de la investigación. El nivel de significatividad fue el de .05.

CAPÍTULO V

RESULTADOS

5.1. Presentación de datos

En primera instancia se exponen los hallazgos descriptivos a través de la distribución de frecuencia y porcentaje. Luego se muestran los resultados correspondientes a la aplicación de la prueba de normalidad Kolgomorov - Smirnov referida a la variable habilidades sociales contemplando los grados de instrucción de los estudiantes por dimensión, lo cual permitió tomar la decisión de emplear para el estudio el estadístico no paramétrico de la U de Mann - Whitney. Finalmente se presentan los resultados correspondientes al objetivo general y a cada uno de los objetivos específicos para así comprobar las hipótesis planteadas.

En la tabla 4, se puede observar la distribución porcentual de la muestra elegida para esta evaluación. Se detalla que las habilidades sociales 46% tiene las habilidades en un nivel alto, 44% de los estudiantes tiene dichas habilidades en un nivel medio, tan solo el 10% tiene las habilidades en un nivel bajo.

Tabla 4

Resultados descriptivos de las habilidades sociales de los estudiantes de 1er grado de educación secundaria de un colegio nacional del distrito de San Miguel.

Nivel	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Bajo	5	10.0	10.0	10.0
Medio	22	44.0	44.0	54.0
Alto	23	46.0	46.0	100.0
Total	50	100.0	100.0	

En la tabla 5, se puede observar la distribución porcentual de la muestra elegida para esta evaluación. Se detalla que las habilidades sociales 48% tiene las habilidades en un nivel alto, 44% de los estudiantes tiene dichas habilidades en un nivel medio y tan solo 8% tiene las habilidades en un nivel bajo.

Tabla 5

Resultados descriptivos de las habilidades sociales de los estudiantes de 5to grado de educación secundaria de un colegio nacional del distrito de San Miguel.

Nivel	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Bajo	4	8.0	8.0	8.0
Medio	22	44.0	44.0	52.0
Alto	24	48.0	48.0	100.0
Total	50	100.0	100.0	

5.2. Análisis de datos

A continuación, se presenta el análisis inferencial de los datos obtenidos. En primera instancia presentan los resultados del índice de normalidad Kolmogorov – Smirnov y luego se analiza la tabla resumen de las comparaciones de la variable habilidades sociales con lo cual se comprobaron las hipótesis.

De acuerdo con los resultados obtenidos al aplicarse la prueba de bondad de ajuste de Kolmogorov – Smirnov, se puede observar en la tabla 6 que los datos referidos a la variable habilidades sociales y sus dimensiones corresponden a una distribución diferente a la normal por lo consiguiente en el análisis estadístico correspondiente a la evaluación de las hipótesis se utilizó la prueba no paramétrica U de Mann Whitney.

Tabla 6

Prueba de bondad de ajuste Kolmogorov - Smirnov

Dimensiones	Grado de instrucción de estudiantes	Kolmogorov-Smirnov		
		Estadístico	gl	Sig.
Habilidades sociales	1er Sec.	.285	50	.000
	5to sec.	.322	50	.000
Autoexpresión	1er Sec.	.233	50	.000
	5to sec.	.297	50	.000
Defensa de los derechos	1er Sec.	.232	50	.000
	5to sec.	.251	50	.000
Expresar disconformidad	1er Sec.	.224	50	.000
	5to sec.	.316	50	.000
Cortar interacciones	1er Sec.	.278	50	.000
	5to sec.	.271	50	.000
Hacer peticiones	1er Sec.	.289	50	.000

Iniciar interacciones	5to sec.	.269	50	.000
	1er Sec.	.256	50	.000
	5to sec.	.277	50	.000

Con respecto a la hipótesis general referida a la diferencia en las habilidades sociales de acuerdo con el grado de instrucción, se puede observar en la tabla 7 que la media de rangos es de 48.74 y 52.26 para los estudiantes de primer y quinto grado respectivamente, siendo la U igual a 1162.00 y una Z de -.685, lo cual implica que no existen diferencias significativas y por tanto no se acepta esta hipótesis.

Tabla 7

Comparación de los puntajes correspondientes de habilidades sociales entre estudiantes de primer y quinto grado de secundaria de un colegio nacional del distrito de San Miguel

Grado de instrucción	N	Media de rangos	Suma de rangos	U de Mann Whitney	Z
Primero	50	48.74	2437.00	1162.00	-.685
Quinto	50	52.26	2613.00		

*p < .05

En cuanto a la primera hipótesis específica referida a la diferencia en la dimensión autoexpresión en las situaciones sociales de las habilidades sociales de acuerdo con el grado de instrucción, se puede observar en la tabla 8 que la media de rangos es de 50.04 y 50.96 para los estudiantes de primer y quinto grado respectivamente, siendo la U igual a 1227.00 y una Z de -.172, lo cual implica que no existen diferencias significativas y por tanto no se acepta esta hipótesis.

Tabla 8

Comparación de los puntajes correspondientes de la dimensión autoexpresión en las situaciones sociales de las habilidades sociales entre estudiantes de primer y quinto grado de secundaria de un colegio nacional del distrito de San Miguel

Grado de instrucción	N	Media de rangos	Suma de rangos	U de Mann Whitney	Z
Primero	50	50.04	2502.00	1227.00	-.172
Quinto	50	50.96	2548.00		

*p < .05

En lo relacionado con la segunda hipótesis específica referida a la diferencia en la dimensión defensa de los derechos de las habilidades sociales de acuerdo con el grado de instrucción, se puede observar en la tabla 9 que la media de rangos es de 47.14 y 53.86 para los estudiantes de primer y quinto grado respectivamente, siendo la U igual a 1082.00 y una Z de -1.251, lo cual implica que no existen diferencias significativas y por tanto no se acepta esta hipótesis.

Tabla 9

Comparación de los puntajes correspondientes de la dimensión defensa de los derechos de las habilidades sociales entre estudiantes de primer y quinto grado de secundaria de un colegio nacional del distrito de San Miguel

Grado de instrucción	N	Media de rangos	Suma de rangos	U de Mann Whitney	Z
Primero	50	47.14	2357.00	1082.00	-1.251
Quinto	50	53.86	2693.00		

*p < .05

En referencia a la tercera hipótesis específica referida a la diferencia en la dimensión disconformidad de las habilidades sociales de acuerdo con el grado de instrucción, se puede observar en la tabla 10 que la media de rangos es de 48.89 y 52.11 para los estudiantes de primer

y quinto grado respectivamente, siendo la U igual a 1169.50 y una Z de -.599, lo cual implica que no existen diferencias significativas y por tanto no se acepta esta hipótesis.

Tabla 10

Comparación de los puntajes correspondientes de la dimensión disconformidad de las habilidades sociales entre estudiantes de primer y quinto grado de secundaria de un colegio nacional del distrito de San Miguel

Grado de instrucción	N	Media de rangos	Suma de rangos	U de Mann Whitney	Z
Primero	50	48.89	2444.50	1169.50	-.599
Quinto	50	52.11	2605.50		

*p < .05

Con respecto a la cuarta hipótesis específica referida a la diferencia en la dimensión cortar interacciones de las habilidades sociales de acuerdo con el grado de instrucción, se puede observar en la tabla 11 que la media de rangos es de 49.79 y 51.21 para los estudiantes de primer y quinto grado respectivamente, siendo la U igual a 1214.50 y una Z de -.267, lo cual implica que no existen diferencias significativas y por tanto no se acepta esta hipótesis.

Tabla 11

Comparación de los puntajes correspondientes de la dimensión cortar interacciones de las habilidades sociales entre estudiantes de primer y quinto grado de secundaria de un colegio nacional del distrito de San Miguel

Grado de instrucción	N	Media de rangos	Suma de rangos	U de Mann Whitney	Z
Primero	50	49.79	2489.50	1214.50	-.267
Quinto	50	51.21	2560.50		

*p < .05

En cuanto a la quinta hipótesis específica referida a la diferencia en la dimensión hacer peticiones de las habilidades sociales de acuerdo con el grado de instrucción, se puede observar

en la tabla 12 que la media de rangos es de 50.51 y 50.49 para los estudiantes de primer y quinto grado respectivamente, siendo la U igual a 1249.50 y una Z de -.004, lo cual implica que no existen diferencias significativas y por tanto no se acepta esta hipótesis.

Tabla 12

Comparación de los puntajes correspondientes de la dimensión hacer peticiones de las habilidades sociales entre estudiantes de primer y quinto grado de secundaria de un colegio nacional del distrito de San Miguel

Grado de instrucción	N	Media de rangos	Suma de rangos	U de Mann Whitney	Z
Primero	50	50.51	2525.50	1249.50	-.004
Quinto	50	50.49	2524.50		

*p < .05

En lo relacionado a la sexta hipótesis específica referida a la diferencia en la dimensión iniciar interacciones con el sexo opuesto de las habilidades sociales de acuerdo con el grado de instrucción, se puede observar en la tabla 13 que la media de rangos es de 51.46 y 49.54 para los estudiantes de primer y quinto grado respectivamente, siendo la U igual a 1202.00 y una Z de -.362, lo cual implica que no existen diferencias significativas y por tanto no se acepta esta hipótesis.

Tabla 13

Comparación de los puntajes correspondientes de la dimensión iniciar interacciones con el sexo opuesto de las habilidades sociales entre estudiantes de primer y quinto grado de secundaria de un colegio nacional del distrito de San Miguel

Grado de instrucción	N	Media de rangos	Suma de rangos	U de Mann Whitney	Z
Primero	50	51.46	2573.00	1202.00	-.362
Quinto	50	49.54	2477.00		

*p < .05

5.3. Análisis y discusión de resultados

Los resultados del estudio muestran que no se halló diferencia significativa en las habilidades sociales entre los estudiantes de primer grado y quinto grado de secundaria, al encontrarse que la media de rangos obtenida fue de 48.74 y 52.26 respectivamente, siendo la U igual a 1162.00 y una Z de -.685. Coincidiendo los hallazgos con los de Andrade et al. (2020) en Colombia, quienes no hallaron diferencias significativas marcadas por género, ni en habilidades sociales, ni en conflictos de la adolescencia. Asimismo, con los resultados de Palacios (2019) en Arequipa, quienes no hallaron diferencia significativa en habilidades sociales entre los estudiantes de primer grado con los de quinto grado. Inclusive con lo concluido por Medina (2018) en Arequipa, con estudiantes del primer grado del nivel secundario de dos instituciones educativas, donde no se encontró diferencia estadística significativa entre ambos grupos en habilidades sociales. Y con los de Acuña (2021) en Lima, con adolescentes al demostrar la no existencia de diferencia significativa en habilidades sociales considerando edad, sexo y lugar de procedencia.

En base a los hallazgos, se observa que en los estudiantes de primero y quinto de secundaria, logran manejar las habilidades sociales, aunque a veces con limitaciones, estableciendo un vínculo entre capacidades y aptitudes específicas a modo de patrones de comportamiento expresados en sentimientos, emociones, actitudes, deseos, opiniones, aspiraciones o derechos de ellos y sin angustia tratando de respetar a los demás. Para el efecto, tratan de elaborar y ejecutar de manera competente una tarea o actividad interpersonal empleando para ello contestaciones verbales o no verbales, por partes independientes, las cuales les son de gran utilidad al momento de relacionarse con los demás, llevando al auto reforzamiento y la probabilidad de obtener un refuerzo externo, tratando de interactuar de manera efectiva y recíprocamente agradable, ayudándolos a relacionarse complacidamente con la sociedad, alcanzando bienestar, facilitando la autoestima e incrementando la calidad de vida (Goldstein, 1989; Caballo, 2007; Monjas, 2010; Peñafiel y Serrano, 2010; Gismero, 2010; E. Roca, 2014)

Por otro lado, lo hallado en este estudio, difiere de los resultados de Caballero et al. (2018) en Argentina, en adolescentes, quienes encontraron diferencia significativa en las habilidades sociales considerando el nivel socioeconómico, así como en el comportamiento

agresivo. Asimismo, con los de Córdova y Villalobos (2020) en Lima, con estudiantes mujeres y varones del nivel secundario, comprobando la existencia de diferencia significativa en las habilidades sociales entre mujeres y varones siendo favorable para las mujeres. También con los resultados de Palacios (2019) en Arequipa, con adolescentes varones y mujeres, al comprobar la existencia de diferencia significativa en el nivel de habilidades sociales entre mujeres y varones, siendo en mujeres mayor que en varones. Inclusive con lo hallado por Montero (2018) en Lima, con alumnos de educación secundaria de colegios estatales del Perú, demostrando la existencia de diferencias significativas en las habilidades sociales, teniendo en cuenta la macrorregión geográfica de procedencia y el sexo. De la misma manera con el estudio de Briones (2017) en Puno, con estudiantes del nivel secundario varones y mujeres existiendo diferencia significativa de las habilidades sociales según el género. Es necesario referir que en estos estudios las variables sexo, lugar de procedencia, nivel socioeconómico, cultura y agresividad tienden asociarse con las habilidades sociales, demostrando esencialmente su capacidad mediadora para el desarrollo y afianzamiento de estas en los adolescentes, donde el grado de instrucción no asume un rol relevante.

Respecto al nivel al cual se orientaron los estudiantes en las habilidades sociales, se observa que 46% de primer grado se ubicó a nivel alto, 44% de en un nivel medio y 4% a nivel bajo; mientras que los estudiantes de quinto grado 48% tiene las habilidades en un nivel alto, 44% tiene dichas habilidades en un nivel medio y 8% a nivel bajo, evidenciándose la tendencia de ubicación de medio hacia alto. De acuerdo con los niveles alcanzados por los participantes e independientemente del porcentaje hallado, los resultados presentan similitud con los de Pulido y Herrera (2016) en España, donde los estudiantes de secundaria reflejaron niveles medio-altos en las habilidades sociales. De la misma forma con los de Córdova y Villalobos (2020) en Lima, donde 63.9% del total de hombres alcanzó un nivel alto en las habilidades sociales. Inclusive con los resultados de Medina (2018) en Arequipa, donde estudiantes del primer grado del nivel secundario de la I.E.E. Cristo Morado presentaron nivel de desarrollo alto (74%) y de la I.E.P. Sagrados Corazones que presentaron nivel de desarrollo alto (76%) en las habilidades sociales. De la misma manera con lo hallado por Briones (2017) en Puno, donde los estudiantes varones del nivel secundario mostraron nivel alto en 88% de ellos.

Sin embargo, cabe reconocer que si bien existe predominancia del nivel alto, se observa que no existe una diferencia marcada entre los niveles alcanzados en los estudiantes (alto -

medio) en las habilidades sociales, puesto que, en ambos casos, los porcentajes alcanzados son menores al 50%, indicando que 4 de cada 10 estudiantes se ubicaban tanto en los niveles alto como medio, lo cual difiere de lo hallado por Andrade et al. (2020) en Colombia, donde se observa la marcada predominancia de nivel alto donde 9 de cada 10 adolescentes (90%) poseían buenas habilidades sociales, demostrando que eran hábiles. Aspecto que no es posible aseverar en los participantes de la investigación expuesta, dado que sólo un 40% lograría demostrar que son hábiles.

Con respecto al primer objetivo específico, no existió diferencia significativa en la dimensión autoexpresión en las situaciones sociales entre los estudiantes de primer y quinto grado de secundaria al hallarse que la media de rangos fue de 50.04 y 50.96 (primer y quinto grado respectivamente) siendo la U igual a 1227.00 y una Z de -1.172 . Lo expuesto no coincide con lo hallado por Briones (2017) en Puno, ya que halló diferencia significativa en la dimensión autoexpresión en situaciones sociales según género. En este caso, ambos grupos de estudiantes reflejan la capacidad para expresarse de forma espontánea y sin ansiedad de distintos tipos de situaciones sociales, tanto en grupo y reuniones sociales, manteniendo seguridad, expresar opiniones, asertividad, confianza en sí mismo, comunicación eficaz.

En lo relacionado al segundo objetivo específico, no se halló diferencia significativa en la dimensión defensa de los derechos de consumidor, observado en la media de rangos obtenida fue de 47.14 para los estudiantes de primer grado y 53.86 para los estudiantes de quinto grado de secundaria, siendo la U igual a 1082.00 y una Z de -1.251 . Los resultados no presentan similitud con lo hallado por Briones (2017) en Puno, con un grupo de adolescentes varones y mujeres en quienes halló diferencia significativa en la dimensión defensa de los propios derechos como consumidor. Los hallazgos muestran que los dos grupos de estudiantes reflejan expresiones de conductas asertivas frente a desconocidos defendiéndose ante determinadas situaciones como: pedirle a una persona que deje de hablar en una función de cine, reclamar su derecho ante alguien que no respeta las filas, devolver un objeto que ha sido adquirido y se encuentra malogrado, teniendo como indicadores: enfrentar situaciones, realizar reclamos, formular una queja, solicitar un beneficio.

En cuanto al tercer objetivo específico, no se halló diferencia significativa en la dimensión disconformidad, observado en la media de rangos obtenida fue de 48.89 para los estudiantes de primer grado y 52.11 para los estudiantes de quinto grado de secundaria, siendo

la U igual a 1169.50 y una Z de $-.599$. Es posible aseverar la similitud de los hallazgos del estudio con los de Briones (2017) en Puno, al hallar que no existe diferencia significativa en la dimensión expresión de enfado o disconformidad entre estudiantes varones y mujeres. Considerando los resultados los estudiantes de primero y quinto grado, presentan la capacidad de expresar enfado o sentimientos negativos justificados y desacuerdos con amigos, familiares u otras personas.

En lo vinculado al cuarto objetivo específico, no se halló diferencia significativa en la dimensión cortar interacciones, observado en la media de rangos obtenida fue de 49.79 para los estudiantes de primer grado y 51.21 para los estudiantes de quinto grado de secundaria, siendo la U igual a 1214.50 y una Z de $-.267$. Los resultados coinciden con los de Briones (2017) al encontrar la no existencia de diferencia significativa en la dimensión decir no y cortar interacciones considerando el sexo. Es así que ambos grupos de estudiantes emplean la aserción en lo que lo crucial es poder decir no a otras personas y cortar las interacciones que no desean mantener por más tiempo, implicando la capacidad para manifestar una respuesta negativa de forma asertiva.

Mientras que, respecto al quinto objetivo específico, no se encontró diferencia significativa en la dimensión hacer peticiones, observado en la media de rangos obtenida fue de 50.51 para los estudiantes de primer grado y 50.49 para los estudiantes de quinto grado de secundaria, siendo la U igual a 1249.50 y una Z de $-.004$. Los resultados coinciden con los de Briones (2017) donde entre estudiantes varones y mujeres no se encontró diferencia significativa en la dimensión hacer peticiones. Respecto hacer peticiones, el comportamiento de los estudiantes reflejan la expresión de peticiones a otras personas de algo que desean, sea a un amigo o en situaciones de consumo, sin cohibiciones ni presiones sociales.

Por otro lado, respecto al sexto objetivo específico, no se halló diferencia significativa en la dimensión iniciar interacciones con el sexo opuesto, observado en la media de rangos obtenida fue de 51.46 para los estudiantes de primer grado y 49.54 para los estudiantes de quinto grado de secundaria, siendo la U igual a 1202.00 y una Z de $-.362$. Los resultados expuestos mantienen similitud con los de Briones (2017) con estudiantes varones y mujeres, al no hallar diferencia significativa en la dimensión iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto según el género. En cuanto a iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto, los estudiantes

de ambo grupos logran interactuar mediante la expresión de los sentimientos sin cohibiciones en situaciones que sean propicias para iniciar una charla con personas del sexo opuesto.

Considerando la problemática en los estudiantes del colegio nacional ubicado en el distrito de San Miguel en Lima, quienes mostraban índices de agresividad, falta de respeto a las normas se ve reflejado en el informe de la Unesco (2019) el cual señala que el déficit de habilidades sociales en el ámbito escolar genera conflictos y actos de violencia, donde a nivel mundial, 32 % de escolares han sufrido intimidación en el último mes una vez al menos y de manera similar han sido víctima de acoso, violencia virtual con insultos y amenazas, lo cual incide en la autoestima, emociones y en la generación de miedo. Es así que la casuística expuesta es corroborada por los hallazgos de Orbea (2019), en adolescentes, donde la menor regulación de las emociones y de la inteligencia emocional menor es la manifestación de habilidades sociales; de la misma forma con lo encontrado por Montesdeoca y Villamarín (2017), donde a menor autoestima, mayor es el déficit de habilidades sociales en los estudiantes; inclusive con lo reportado por Mendoza y Maldonado (2017), donde a nivel bajo de habilidades sociales mayor es el nivel de acoso escolar; y, finalmente con lo encontrado por Pulido y Herrera (2016), donde debido al aumento del miedo, las habilidades sociales descienden en los estudiantes de secundaria.

Es necesario referir que, si bien los estudiantes de primero y quinto de secundaria pertenecientes a la entidad educativa nacional del distrito de San Miguel tienden a presentar habilidades sociales altas, sin embargo, estas no han llegado a posicionarse como patrones de comportamiento sólidos y óptimos en la mayor parte de los estudiantes de la muestra, generando ciertas dificultades pudiendo verse afectado el ejercicio de las relaciones interpersonales en los diferentes contextos donde se desenvuelven, principalmente en el escenario escolar, haciéndolos proclive a la afectación de la autoestima, en la regulación de emociones, etc. Esto podría explicarse, considerando que los menores de primero de secundaria están en la etapa de la adolescencia temprana, donde los cambios físicos, la maduración psicológica, y la competencia social están en proceso y donde sólo quieren dejar de relacionarse y ser relacionados con los niños. Además, empiezan a evidenciar los cambios de humor de manera repentina, falta de control de impulsos y la disminución por participar en las actividades familiares (OPS, 2019) aspectos que asumen una acción mediadora conllevando a los

estudiantes a tratar de adaptarse al medio y posicionar las habilidades sociales en sus patrones comportamentales favoreciendo las relaciones interpersonales.

Mientras que los estudiantes de quinto de secundaria están también en proceso de adaptación y aceptación de sí mismo, siendo el contacto con los pares más significativo. Con respecto al desarrollo psicológico, la autoimagen se hace dependiente de la opinión que tengan los demás, especialmente de sus pares. Por otro lado, se evidencia un parcial rechazo hacia sus padres o figuras de autoridad (OPS, 2019). En tal sentido, indicaría que las exigencias, demandas y la forma de gestionar el contexto social y escolar requieren de los estudiantes un mayor compromiso para adaptarse socialmente, actuando de manera asertiva. Para el logro de ello es relevante la acción de tres elementos, el primero como refiere Monjas (2000) es la escuela como sistema educativo y formativo desarrollará en los estudiantes las habilidades sociales mediante el conocimiento de sí mismo y de los demás, su identidad y auto concepto al compararse con otros, reconociendo el mundo social, el rol propio y de los demás según el contexto o relación social en que se desenvuelva.

El segundo es la convivencia escolar que acorde con Sandoval (2014) es un elemento fundamental para el desarrollo y práctica de las habilidades sociales, ya que se empodera la capacidad que poseen los estudiantes para coexistir e interrelacionarse con los iguales y otras personas de la comunidad educativa en un ambiente de respeto recíproco. Y el tercero es el entorno familiar y el estilo de crianza que como bien refiere Esteves et al. (2020) influyen en la formación positiva de las habilidades sociales en los menores, jugando un rol decisivo en las herramientas que a futuro demuestren los menores en su ajuste emocional y social, en la medida que los modelos parentales ejerzan una relación empática. Resultados eficaces para optimizar el ejercicio de las habilidades sociales en los grupos de menores, tanto para aquellos que están por iniciar como por culminar los estudios de secundaria.

Finalmente, se puede señalar que la presente investigación presenta lo hallado sobre las habilidades sociales en estudiantes y cuyas conclusiones y recomendaciones de presentan en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO VI

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1 Conclusiones generales y específicas

Como conclusión general se puede afirmar:

Se determinó la no existencia de diferencia significativa en el nivel de habilidades sociales entre los estudiantes de 1ro y 5to de educación secundaria de un colegio nacional del distrito de San Miguel.

Como conclusiones específicas se puede afirmar:

Se encontró que no existen diferencias significativas en las diferentes dimensiones de las habilidades sociales entre estudiantes de 1ro y 5to de educación secundaria de un colegio nacional del distrito de San Miguel.

6.2 Recomendaciones

A manera de sugerencias se pueden plantear lo señalado a continuación.

Ampliar el presente estudio considerando la variable habilidades sociales en contextos educativos de instituciones educativas públicas y privadas con estudiantes de secundaria con población mayor con la finalidad de ampliar la línea de investigación y obtener información diagnóstica que permita corroborar o desestimar los resultados contrastando con la literatura académica y estudios antecedentes.

Realizar sesiones de coaching educativo con los docentes con el propósito de capacitarlos en el desarrollo de estrategias y técnicas de mejoramiento de las habilidades sociales en los estudiantes durante situaciones de clase, disminuyendo aquellas limitaciones o déficits que no les permita ser asertivos.

Diseñar un programa de intervención a cargo del departamento de psicopedagogía del colegio nacional a fin de fortalecer en los estudiantes el manejo de conductas asertivas eficaces permitiéndoles el logro de un desenvolvimiento social adecuado.

Emplear la escala de habilidades sociales en diferentes contextos educativos públicos y privados considerando diferentes grados de estudios de secundaria a fin de obtener los índices de validez y confiabilidad respectivos.

6.3. Resumen del estudio

El objetivo del estudio fue comparar el nivel de habilidades sociales entre los estudiantes de 1ro y 5to de educación secundaria de un colegio nacional del distrito de San Miguel. El estudio fue de enfoque cuantitativo y comparativo, participando 100 estudiantes. Se evaluó con la escala de habilidades sociales de Gismero (2002) adaptada por Ruiz y Quiroz (2014). Los resultados evidenciaron nivel alto en competencias sociales en estudiantes de primer grado (46%) y de quinto de secundaria (48%). Por otro lado, no se encontró diferencia significativa en todas las dimensiones de las competencias sociales considerando el sexo opuesto entre los estudiantes de primer y quinto grado de secundaria. Concluyendo el estudio la no existencia de diferencia significativa en el nivel de habilidades sociales entre los estudiantes de 1ro y 5to de educación secundaria de un colegio nacional del distrito de San Miguel.

Palabras clave: habilidades sociales, autoexpresión, estudiantes, secundaria.

6.4 Abstract.

The objective of the study was to compare the level of social skills among students in 1st and 5th grade of secondary education in a national school in the district of San Miguel. The study was quantitative and comparative, involving 100 students. It was evaluated with the social skills scale of Gismero (2002) adapted by Ruiz and Quiroz (2014). The results showed a high level of social skills in first grade (46%) and fifth grade students (48%). On the other hand, no significant difference was found in all dimensions of social skills among students in first and fifth grade of secondary school. Concluding the study, the non-existence of significant difference in the level of social skills between students of 1st and 5th of secondary education of a national school in the district of San Miguel.

Keywords: social skills, self-expression, students, high school.

REFERENCIAS

- Acuña, S. (2021). *Habilidades sociales en adolescentes de cuarto de secundaria de un colegio privado de San Juan de Miraflores y Chorrillos*. [Tesis Licenciatura, Universidad Ricardo Palma]. Lima. file:///C:/Users/TOSHIBA/Desktop/PSIC-Acuna%20Leon.pdf
- Alberti, R. y Emmons, M. (1978). *Teoría de la evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. PromoLibro.
- Alegre, R. (2014). *Competencias sociales*. Grao.
- Andrade, J., Mendoza, M., Zapata, K. y Monsalve, L. (2020). Relación entre conflictos de la adolescencia y habilidades sociales en adolescentes de una Institución Educativa de Risaralda. *Revista Científica*, 13(25), 52-61. <https://web.p.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=14&sid=bb6ca032-42c1-40d1-bb7c-43f11f00e402%40redis>
- Argyle, M. (1994). *Psicología del comportamiento interpersonal*. Alianza Universidad.
- Argyle, M. y Kendon, A. (1967). *The experimental análisis of social performance*. New York. Berkowits. <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0065260108603421>
- Arturas, V. y Ausra, R. (2018). Social Emotional Skills and Prosocial Behaviour among 15–16-year-old. *European Journal of Contemporary Education*, 7(1), 21-28. <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1172930.pdf>
- Athanasίου, K. (2018). Cross-national aspects of cyberbullying victimization among 14–17-year-old adolescents across seven European countries. *BMC public health*, 18(1), 800. <https://doi.org/10.1186/s12889-018-5682-4>
- Bandura, A. (1982). *La teoría social del aprendizaje, implicaciones educativas*. http://www.ite.educacion.es/formacion/materiales/185/cd/material_complementario/m6/Teoria_social_aprendizaje.pdf
- Bandura, A. (1987). *Pensamiento y acción*. Martínez Roca
- Betancourth, S., Zambrano, C., Ceballos, K., Benavides, V. y Villota, N. (2017). Habilidades sociales relacionadas con el proceso de comunicación en una muestra de adolescentes. *Psicoespacios*, 11(18), 133-148. <https://doi.org/10.25057/21452776.898>
- Betina, A. y Contini, N. (2011). Las habilidades sociales en niños y adolescentes, su importancia en la prevención de trastornos psicopatológicos. *Fundamentos en humanidades*, 1(1), 159 – 182. <http://www.redalyc.org/pdf/184/18424417009.pdf>

- Betina, A. (2012). Las habilidades sociales y el comportamiento prosocial infantil desde la psicología positiva. *Revista Pequeño*, 2(1), 1–20. [http://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/265/1%20articulo%20prosocial%20y%20psic%20positiva\(4\).pdf](http://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/265/1%20articulo%20prosocial%20y%20psic%20positiva(4).pdf)
- Briones, Y. (2017). *Habilidades sociales según el género de estudiantes del nivel secundario del Colegio Adventista Puno*. [Tesis Licenciatura, Universidad Peruana Unión]. Puno. http://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/702/Yesenia_Tesis_bachiller_2017.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Caballo, V. (2005). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. Siglo XXI
- Caballo, V. (1998). *Manual de Evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales: un entrenamiento multimodal*. Uned
- Caballo, V. (2007). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. Siglo XXI
- Caballero, S., Contini, N., Lacunza, A., Mejail, S. y Coronel, P. (2018). Habilidades sociales, comportamiento agresivo y contexto socioeconómico. Un estudio comparativo con 55 adolescentes de Tucumán (Argentina). *Cuadernos de la facultad de humanidades y ciencias sociales*, (53), 183-203. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18558359008>
- Cabezas, E., Andrade, D. y Torres, J. (2018). *Introducción a la metodología de la investigación científica*. Ecuador: Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE.
- Calleja, A. (2014). *El entrenamiento en habilidades sociales* España. Universidad de Deusto.
- Campbell, R. (2012). *Marco de desarrollo de las competencias sociales*. Madrid. Martínez Roca
- Capano, Á., y Ubach, A. (2013). Estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres. *Revista Ciencias Psicológicas*, 7(1), 83-95. <https://www.redalyc.org/pdf/4595/459545414007.pdf>
- Cid, H. (2018). *Agresión y violencia en la escuela*. Magisterio
- Cohen, S. (2012). Aportes de la teoría de las habilidades sociales a la comprensión del comportamiento violento en niños y adolescentes. *Revista Universitaria de Psicoanálisis*, 16(1), 492 - 494 <http://www.aacademica.org/000-020/753>
- Córdova, S. y Villalobos, M. (2020). *Habilidades sociales en estudiantes varones y mujeres del nivel secundario en una institución educativa del Cercado de Lima*. [Tesis Licenciatura,

- Universidad Peruana Los Andes]. Lima.
<https://repositorio.upla.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12848/2652/TESIS%20FINAL.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Esteves, A., Paredes, R., Calcina, C. y Yapuchura, C. (2020). Habilidades sociales en adolescentes y funcionalidad familiar. *Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo*, 11(1), 16-27. <https://doi.org/10.33595/2226-1478.11.1.392>
- Flores, E., García, M., Calsina, W. y Yapuchura, A. (2016). Habilidades sociales y la comunicación interpersonal de los estudiantes de la Universidad Nacional del Altiplano Puno. *Comuni@cción*, 7(2), 5–14. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Franco, A. Correa, D. y Escalante, P. (2011). *Estudio comparativo de las habilidades sociales en estratos socioeconómicos*. Universidad Católica Luis Amigo.
- Galarza, C. (2012). Relación entre el nivel de habilidades sociales y el clima social familiar de los adolescentes de la I.E.N Fe y Alegría 11, Comas. [Tesis de Licenciatura, Universidad Peruana Unión]. Lima.
http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12672/988/Galarza_pc.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- García, A. (2010). Estudio sobre la asertividad y las habilidades sociales en el alumnado de Educación Social. *Revista de Educación*, 5(12), 225-240.
<http://rabida.uhu.es/bitstream/handle/10272/5352/b16450188.pdf?sequence=2>
- Garmendia, M., Jiménez, E., Casado, M. y Mascheroni, G. (2016). *Net Children Go Mobile: Riesgos y oportunidades en Internet y el uso de dispositivos móviles entre menores españoles*. Universidad del País Vasco.
- Gismero, E. (2000). *EHS, Escala de Habilidades Sociales*. TEA Ediciones, S.A.
- Gismero, E. (2002). *Escala de habilidades sociales*. Tea Ediciones
- Gismero, E. (2010). *EHS Escala de habilidades sociales*. TEA Ediciones
- Goldstein, A. (1989). *Habilidades sociales y autocontrol en la adolescencia*. Martínez Roca.
- Gómez, S. (2015). *Habilidades sociales en escolares*. Martínez Roca.
- Hernández, R. y Mendoza, C. (2018) *Metodología de la investigación*. Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana
- Hidalgo, C. y Abarca, N. (2009). *Comunicación interpersonal: programa de entrenamiento en habilidades sociales*. Alfaomega.

- Hoyos, S. y Sinning, Y. (2019). Entrenamiento de habilidades sociales en contextos vulnerables para mejorar la convivencia. [Tesis de Maestría, Universidad de la Costa]. Colombia <https://repositorio.cuc.edu.co/bitstream/handle/11323/6118/Entrenamiento%20de%20Habilidades%20Sociales%20en%20contextos%20vulnerables%20para%20mejorar%20la%20convivencia.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Iglesias, J. (2013). Desarrollo del adolescente: aspectos físicos, psicológicos y sociales. *Revista Pediatría Integral*, 8(2), 88-93. Recuperado de <https://www.pediatriaintegral.es/wp-content/uploads/2013/xvii02/01/88-93%20Desarrollo.pdf>
- Ikemiyashiro, J. (2017). *Uso de las redes sociales virtuales y habilidades sociales en adolescentes y jóvenes adultos de Lima Metropolitana*. [Tesis de Licenciatura, Universidad San Ignacio de Loyola]. USIL. http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/USIL/2766/1/2017_Ikemiyashiro_Uso-delas-redes-sociales-virtuales.pdf
- Imán, M. (2019). *Habilidades sociales en estudiantes del sexto grado de primaria de una institución educativa pública del Callao*. [Tesis Maestría, Universidad San Ignacio de Loyola]. Lima. <https://repositorio.usil.edu.pe/server/api/core/bitstreams/a69aeb0a-6c81-468d-b39c-4021febd8cf7/content>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2018). *Datos preliminares del censo*. INEI, Perú.
- Kelly, J. (1987). *Entrenamiento de las habilidades sociales*. Bilbao. Desclee de Brouwer.
- Kerlinger, F. y Lee, H. (2002). *Investigación del comportamiento. Métodos de investigación en Ciencias Sociales*. Mc Graw Hill.
- Lemonia, D., Goulimaris, D. y Georgios, M. (2017). Social skills and prediction of the quality of life of adolescents. The case of dance and physical activities. *Journal of Physical Education and Sport*, 17(1), 502-508. <http://dx.doi.org/10.7752/jpes.2017.s2076>
- Letelier, M. (2011). *Déficits de habilidades sociales en el adolescente*. Mc Graw Hill Interamericana
- Medina, M. (2018). *Estudio comparativo del desarrollo de las habilidades sociales de las estudiantes del primer grado del nivel secundario de la institución educativa particular de los sagrados corazones y de la institución educativa estatal cristo morado, Arequipa*. [Tesis Maestría, Universidad Católica de Santa María]. Arequipa.

https://alicia.concytec.gob.pe/vufind/Record/UCSM_ac6101885b4936c12b7485fccc562322/Description#tabnav

- Mejía, R., Aceves, I., Morfín, T., Toledo, V., Sánchez, L., Camacho, E., y Maldonado, M. (2015). Desarrollo psico cultural de niños mexicanos. México. *ITESO*.
<https://rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/3011/Desarrollo+psicocultural+de+nin%20os+mexicanos.pdf?sequence=2>
- Mena, I., Romagnoli, C. y Valdez, C. (2007). *Convivencia escolar*. Valoras UC.
- Mendoza, B. y Maldonado, V. (2017). Acoso escolar y habilidades sociales en alumnado de educación básica. *CIENCIA ergo-sum*, 24(2), 109-116.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10450491003>
- Ministerio de Salud (2018). *Salud mental de los adolescentes*. Minsa.
- Ministerio de Salud (2016). *Problemas en las relaciones sociales de los adolescentes*. Minsa
- Ministerio de Educación (2019). *Normativas de la guía curricular*. Minedu
- Ministerio de Educación (2022). *Sistema especializado en reporte de casos sobre violencia escolar Estadística SiseVe*. Minedu.
- Monjas, C. (1992). *Las habilidades sociales en el currículo*. Ministerio de Educación Cultura y Deporte.
- Monjas, C. (1997). *Programa de enseñanza de habilidades de interacción social para niños y adolescentes*. Ariel
- Monjas, C. (2007). *Habilidades sociales en secundaria..* Ministerio de Educación Cultura y Deporte.
- Monjas, C. (2010). *Programa de enseñanza de habilidades de interacción social (PEHIS)*. CEPE
- Montesdeoca, Y. y Villamarín, J. (2017). *Autoestima y habilidades sociales en los estudiantes de segundo de bachillerato de la unidad educativa "Vicente Anda Aguirre. Riobamba*. [Tesis Licenciatura, Universidad Nacional de Chimborazo]. Ecuador.
<http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/3409/1/UNACH-FCEHT-TG-P-EDUC2017-000004.pdf>
- Montero, V. (2018). *Habilidades sociales en estudiantes del nivel secundario provenientes de colegios estatales del Perú, según sexo y macrorregión de procedencia*. [Tesis Maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. Lima.

- https://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12672/7545/Montero_lv%20-%20Resumen.pdf?sequence=3&isAllowed=y
- Moreno, A. (2015). *La adolescencia*. Editorial UOC
- Morse, L. (2010). *Programa de entrenamiento de habilidades sociales*. Trillas
- Orbea, S. (2019). *Relación entre la inteligencia emocional y habilidades sociales en adolescentes de bachillerato de una unidad educativa del Cantón Ambato*. [Tesis Licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Ecuador]. Ecuador. <https://repositorio.pucesa.edu.ec/handle/123456789/2756>
- Organización Mundial de la Salud, OMS (2018). *Adolescentes: riesgos para la salud y soluciones*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescents-health-risks-and-solutions>
- Organización Panamericana de la Salud, OPS (2019). *Informe sobre la salud de los Adolescentes y Jóvenes en la región de las Américas*. <https://www.paho.org/es/documentos/salud-adolescentes-jovenes-region-americas>
- Ortega, R., Del Rey, R., y Casas, J. (2013). *La convivencia en las aulas*. Ediciones Gráficas Arial.
- Organización Mundial de la Salud (2020). *Salud mental en adolescentes*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-mental-health>
- Oyarzún, G., Estrada, C., Pino, E. y Oyarzún, O. (2012). Habilidades sociales y rendimiento académico: una mirada desde el género. *A Gender Point of View*, 15(2), 21–28. <http://www.scielo.org.co/pdf/acp/v15n2/v15n2a03.pdf>
- Palacios, G. (2019). *Comparación del nivel de habilidades sociales en adolescentes varones y mujeres de una institución educativa de secundaria, Arequipa*. [Tesis Licenciatura, Universidad Católica de Santa María]. Arequipa. <http://tesis.ucsm.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/UCSM/8697/70.2430.M.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Peñafiel, E. y Serrano, C. (2010). *Habilidades sociales*. Editex.
- Pérez, P. (2012). La socialización parental en padres españoles con hijos de 6 a 14 años. *Psicothema*, 24(3), 371-376. <http://www.psicothema.es/pdf/4025.pdf>
- Pulido, F. y Herrera, F. (2016). Predictores del miedo y las habilidades sociales en adolescentes del contexto pluricultural de Ceuta. *Acción psicología*, 13(1), 179-190.

<https://web.p.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=19&sid=bb6ca032-42c1-40d1-bb7c-43f11f00e402%40redis>

- Quant, D. y Sánchez, A. (2012). *Las competencias sociales en la escuela*. Mc Graw Hill
- Roca, C. (2014). *Las habilidades sociales son conductas notorias*. ABCDE Ediciones. <https://www.cop.es/colegiados/PV00520/pdf/Habilidades%20sociales-dale%20una%20mirada.pdf>
- Roca, E. (2014). *Cómo mejorar tus habilidades sociales*. ACDE.
- Roy, M., y Giraldo, R. (2018). The Role of Parental Involvement and Social/Emotional Skills in Academic Achievement: Global Perspectives. *School Community Journal*, 28(2), 29-46. <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1201955.pdf>
- Ruiz C. y Quiroz, M. (2014). *EHS: Escala de habilidades sociales: características psicométricas de confiabilidad, validez y normalización para adolescentes y jóvenes de la ciudad de Trujillo*. II Jornada de Investigación Científica en Psicología – UPAO.
- Saldaña, C. y Reategui, S. (2017) *El rol de las habilidades sociales en la aplicación de un método para desarrollar el aprendizaje cooperativo, el aprendizaje basado en proyectos*. Pontificia Universidad Católica del Perú
- Sánchez, S. (2016). *Estilos de crianza y su incidencia en las habilidades sociales de los niños y niñas de 4 a 5 años de edad del centro educativo Leopoldo Chávez del Cantón Cascales de la Provincia de Sucumbíos*. [Tesis Licenciatura, Universidad Nacional de Loja]. Ecuador. <https://dspace.unl.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/15677/1/TESIS%20CORRECCION%20AGOSTO%200101-08-2016.pdf>
- Sandoval, M. (2014). Convivencia y clima escolar: claves de la gestión del conocimiento. *Fondecyt*, 153-178.
- Sartori, M. y López, M. (2016). Habilidades sociales: Su importancia en mujeres con diagnóstico de Síndrome de Turner. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(2), 1055–1067. <https://doi.org/10.11600/1692715x.14212160115>
- Save the Children. (2016). Yo a eso no juego. https://www.savethechildren.es/sites/default/files/imce/docs/yo_a_eso_no_juego.pdf.
- Skinner, B. (1986). *Sobre el conductismo*. Orbis. <https://instfreirechacabuco.edu.ar/wp-content/uploads/Skinner-Sobre-el-Conductismo.pdf>

- United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (2019). *Education transform lives*. <https://en.unesco.org/themes/education/>
- UNESCO (2018). *Nuevos datos revelan que en el mundo uno de cada tres adolescentes sufre acoso escolar*. Canadá. Instituto de Estadística de la UNESCO. <https://es.unesco.org/news/nuevos-datos-revelan-que-mundo-cada-tres-adolescentes-sufre-acoso-escolar>
- UNESCO (2020). *Pandemia por Covid 19 y educación*. Instituto de Estadística de la UNESCO
- Valencia, L., y Henao, G. (2012). Influencia del clima sociofamiliar y estilos de interacción parental sobre el desarrollo de habilidades sociales en niños y niñas. *Revista Persona*, (15), 253-271. <http://www.redalyc.org/pdf/1471/147125259015.pdf>
- Wolpe, J. (1958). *Psychotherapy by reciprocal inhibition*. Stanford University Press.

ANEXOS

AUTORIZACIÓN DE CONSENTIMIENTO

Por medio de la presente, se solicita su autorización para que su menor hijo participe en la investigación: LAS HABILIDADES SOCIALES EN ESTUDIANTES DEL 1RO Y 5TO DE EDUCACIÓN SECUNDARIA DE UN COLEGIO NACIONAL DEL DISTRITO DE SAN MIGUEL

Asimismo, el consentimiento para la colaboración en responder al siguiente instrumento: Escala de habilidades sociales.

La participación será anónima garantizándose la absoluta confidencialidad, la información obtenida tiene por objeto servir para fines científicos.

Si usted acepta la participación de su menor hijo, por favor complete esta autorización de consentimiento, firmándola de manera voluntaria y entregándose a la persona que le ha solicitado la autorización. En caso de cualquier duda o pregunta no dude en realizarla antes de firmar.

Autorizo la participación de mi menor hijo en la investigación en referencia

Firma

DNI